

## Capítulo 26

### Tigre y Dragón (1)



El cuerpo de Eun Ha-Seol estaba envuelto en una niebla de chi blanca y plateada. Esta niebla indicaba que se estaba recuperando bien tras expulsar el veneno.

Cada vez que inhalaba y exhalaba, la niebla giraba a su alrededor como si fuera un ser vivo.

CRUJIDO...

La niebla rozó los muebles de la habitación al girar a su alrededor, convirtiéndolos en polvo. Sin embargo, Eun Ha-Seol no se dio cuenta, pues estaba demasiado concentrada en su meditación.

De repente, gotas de sudor aparecieron en su rostro, estropeando su impecable y galante belleza. El sudor le corría por el cuello hasta el pecho, pero aun así, su concentración permanecía inalterada.

¡ZOOM!

Cuando su circulación de chi alcanzó su punto máximo, la niebla blanca plateada se espesó y comenzó a girar cada vez más rápido, volviéndose una especie de barrera que la protegía de la interferencia externa.

Eun Ha-Seol había empezado a entrenar por la tarde, pero cuando por fin terminó su meditación, ya amanecía. Recogió la niebla en la habitación cerca de su cabeza y respiró hondo, absorbiéndola de nuevo en su cuerpo.

"Jaa...", exhaló, abriendo los ojos. Una luz clara, como el destello de un cristal, brilló en sus ojos por un instante.

Ella comprobó el estado de su cuerpo.

Cada músculo suyo se sentía como un resorte en espiral, repleto de fuerza que brotaba a su antojo. Su chi fluía por sus vasos sanguíneos como un río caudaloso. La fuerza vital que emanaba era inmensa. Era evidente que su cuerpo había recuperado su estado óptimo.

Sin embargo, sentía que esto no era para nada motivo de alegría. Ahora que había recuperado por completo sus fuerzas, era hora de irse de allí. Al igual que los muebles destrozados de la habitación, ella no pertenecía allí.



Sa-Ryung había salido a investigar los movimientos de sus enemigos. En cuanto regresaron a la Fortaleza del Ejército del Norte, tuvo que abandonar el lugar.

Pronto llegará el momento en que tengamos que decir adiós.

Eun Ha-Seol se dio un baño rápido y luego se dirigió a la Torre de las Sombras donde vivía Jin Mu-Won.

La luz de la mañana iluminaba la Torre de las Sombras, el único edificio que se erguía imponente entre las ruinas de la Fortaleza del Ejército del Norte. Era como si esta torre fuera un testimonio del espíritu perdurable del Ejército del Norte.

Antes de venir aquí, Eun Ha-Seol creía que ya no quedaba nada del Ejército del Norte. «El gigante que fue el Ejército del Norte ha exhalado su último aliento y ha dejado de existir», le dijeron. Estaba convencida de que era cierto... hasta que conoció a Jin MuWon.

Él no es el tipo de hombre que se quedaría de brazos cruzados ante esto.

El Jin Mu-Won que conozco es un hombre que siempre planea para el futuro. Puede que no tenga nada ahora, pero siempre hace lo posible por sobrevivir cada día, mientras espera pacientemente una oportunidad.

No sé qué está planeando, pero tengo la sensación de que en el momento en que salga al mundo, algo grande va a suceder.

Ahora que lo pienso, realmente me he acostumbrado a mi estilo de vida actual, ¿eh?

Todos los días, después de terminar su meditación, se dirigía a la Torre de las Sombras para comer.

Ella comía lo que él cocinaba y bebía el té que preparaba. Cada vez que pasaban tiempo juntos, todas sus preocupaciones mundanas se olvidaban. Era una sensación refrescante y reconfortante.

Al principio, se sintió incómoda al aceptar su hospitalidad y sinceridad. Era un arma humana entrenada, y las armas no necesitaban tener emociones ni relacionarse con la gente. Al menos, eso era lo que le habían enseñado. Sin embargo, Jin Mu-Won la había transformado. A menudo se sentía relajada y desprevenida cuando estaba con él.

Sabía que había caído en una trampa que ella misma había creado. Aun así, no pudo resistir el deseo de la calidez que Jin Mu-Won le brindaba.

De repente, Eun Ha-Seol se detuvo en seco. Una mujer refinada y elegante se interpuso en su camino.

Ella frunció el ceño.

Seo Moon Hye Ryung.



A la luz del sol naciente, la belleza de Seo-Moon Hye-Ryung era aún más deslumbrante. En ese momento, miraba hacia la Torre de las Sombras; la luz del sol proyectaba una sombra larga y oscura tras ella.

Al percibir la llegada de Eun Ha-Seol, Seo-Moon Hye-Ryung se giró. Eun Ha-Seol se vio reflejada en los ojos claros de la mujer.

Seo-Moon Hye-Ryung saludó: "Hola, señorita Eun".

"....."

Eun Ha-Seol permaneció en silencio, como si responder al saludo de Seo-Moon Hye-Ryung fuera indigno de ella. Al ver esto, Seo-Moon Hye-Ryung sonrió con dulzura.

"¿Estas dando un paseo?"

"Alimento."

"¿Eh?"

"Siempre como con él."

Por un momento, Seo-Moon Hye-Ryung pareció confundida ante la respuesta inesperada de Eun Ha-Seol, pero rápidamente recuperó su compostura inicial.

"Por 'él', ¿te refieres al señor Jin?"

Eun Ha-Seol asintió como si hubiera dicho lo obvio.

A pesar de que Shin Won-Ui ordenó a sus sirvientes que investigaran sus antecedentes, no hemos podido obtener información alguna sobre esta chica. Jin MuWon nos dijo que se llama Eun Ha-Seol y que es pariente lejana suya. Sin embargo, por lo que sabemos, ese joven podría estar mintiendo.

¿Cómo está el señor Jin? ¿Se siente mejor ahora?

Ya sabes la respuesta, ¿verdad? Al fin y al cabo, quien le hizo eso es tu compañero.

Ante la acusación de Eun Ha-Seol, Seo-Moon Hye-Ryung hizo una expresión de disculpa.

Una vez más, me disculpo por lo sucedido. No pensé que el Sr. Shim fuera tan extremista.

—¡Hmph! —Eun Ha-Seol resopló con desdén.

La actitud de Eun Ha-Seol empezaba a irritar a Seo-Moon Hye-Ryung, pero se contuvo para no mostrar su enojo. Era unos años mayor que Eun Ha-Seol y quería mantener la apariencia de una mujer madura.

De igual manera, a Eun Ha-Seol no le gustaba en absoluto Seo-Moon Hye-Ryung. La mujer le daba una sensación de repugnancia, tanto que no soportaba estar en la misma habitación. Infló las mejillas y la fulminó con la mirada.



Sin embargo, Seo-Moon Hye-Ryung sólo encontró adorable su expresión de enojo.

"Señorita Eun, ¿tiene usted hermanos?" ¿Por qué me preguntas esto?

"Sólo tenía un poco de curiosidad, eso es todo".

Eun Ha-Seol parecía desconfiada de ella, pero a los ojos de Seo-Moon Hye-Ryung, ella todavía era realmente linda.

"...No, no tengo hermanos."

"¿Y qué pasa con tus padres?"

"Están muertos."

Seo-Moon Hye-Ryung se disculpó: "Lo siento. Hablemos de otra cosa, ¿de acuerdo?".

Sin embargo, Eun Ha-Seol actuó como si sus preguntas no la hubieran molestado en absoluto. La rodeó y comenzó a caminar hacia la Torre de las Sombras, dejando a Seo-Moon Hye-Ryung sin otra opción que seguirla.

Espera, ¿quieres que tomemos el té juntos algún día?

Eun Ha-Seol miró fijamente a Seo-Moon Hye-Ryung, su expresión parecía decir: '¿Por qué diablos me preguntas eso?'

Seo-Moon Hye-Ryung se rió: "¿Eso es un no?"

Parece que esta mujer seguirá molestándome hasta que acepte.

Eun Ha-Seol asintió y dijo: "Más tarde, cuando esté libre".

"¿Es eso una promesa?"

"Sí."

—Ven a visitarme cuando tengas tiempo. Te estaré esperando.

Justo entonces, llegaron a la entrada de la Torre de las Sombras. Eun Ha-Seol se giró hacia Seo-Moon Hye-Ryung y le preguntó: "¿Me seguirás adentro?".

"No", respondió Seo-Moon Hye-Ryung, sacudiendo la cabeza.

Eun Ha-Seol miró fijamente a Seo-Moon Hye-Ryung un rato más. Finalmente, apartó la mirada y entró en la Torre de las Sombras. Seo-Moon Hye-Ryung permaneció donde estaba, observando a Eun Ha-Seol subir lentamente a la cima de la torre.

**Nota de TL:** Este capítulo debería llamarse Tigresa y Dragonesa lol.

**Nota de PF:** El traductor se dejó llevar en este capítulo. El título es "El Encuentro del Tigre y el Dragón", pero lo acortó porque le pareció que sonaba mejor así.

